



“¡Ablaze!®”: Preguntas y Respuestas

¿Qué es “¡Ablaze!®”?

R: ¡Ablaze! comenzó como la visión de la Misión Mundial de la Iglesia Luterana – Sínodo de Missouri (LCMS). Esta visión abarca involucrar a cada miembro de la LCMS, las iglesias hermanas y las agencias misioneras afiliadas con ella en un mismo esfuerzo y enfoque para compartir las Buenas Nuevas de Jesucristo con aquellos que aún no lo conocen. El hecho de juntarnos en ese esfuerzo no solo va a transformar a aquellos que escuchan y reciben el mensaje de salvación en Cristo, no solo va a incorporar a ellos en el cuerpo de Cristo, sino que también va a fortalecer nuestras iglesias nacionales, organizaciones misioneras y congregaciones a medida que los creyentes van creciendo en el discipulado a través de su entrega a la causa de las misiones.

Además, todos nuestros recursos en la Iglesia Luterana serán coordinados estratégicamente de manera que podamos lograr más en nuestra misión para la gloria y el honor de nuestro único y verdadero Dios. Fue el deseo de la LCMS Misión Mundial de proyectar esta visión – para comenzar una chispa que se convertiría en un movimiento misionero de individuos, grupos, congregaciones, etc., todos comprometidos a cumplir con la meta de alcanzar con el Evangelio a 100 millones de personas no creyentes y no comprometidos, para el año 2017. Esta fecha coincide con los 500 años del aniversario de la Reforma.

¿En qué aspecto es ¡Ablaze! diferente que los otros programas de evangelismo que la iglesia ha realizado en el pasado?

R: Primero que nada, ¡Ablaze! no es un programa. ¡Ablaze! es un movimiento. ¡Ablaze! comenzó como una visión de la LCMS Misión Mundial, que fue rápidamente compartida con nuestros colaboradores dentro de la LCMS y alrededor del mundo. Un movimiento es una coalición de varios socios – individuos, congregaciones, distritos de la LCMS, sociedades misioneras, iglesias afiliadas al Sínodo y otras instituciones – que comparten los mismos valores y están comprometidos a la misma causa. Los grupos antes mencionados comparten el mismo propósito y meta de trabajar juntos y hacer todo lo que sea necesario para compartir la Buenas Nuevas de Jesucristo con 100 millones de personas en el mundo entero coincidiendo con el aniversario de la Reforma en el 2017.

Un “movimiento” no es estático. Un movimiento implica acción. Tampoco es una solución que se puede aplicar para cada circunstancia. Los socios del movimiento ¡Ablaze! están de acuerdo en rendir cuentas por el trabajo que se realiza y contar las semillas que se siembran (se refiere a la Palabra de Dios como la semilla que se siembra). Los socios desarrollan nuevos modelos y recursos para compartir el evangelio en aquellos lugares donde se puede hacer el mayor impacto. Ellos comparten estos recursos con otros. Estos recursos son usados eficientemente y compartidos a través de la red de contactos que existe entre los colaboradores. Los socios que son partes del movimiento trabajan arduamente para influenciar a los miembros de sus grupos para que estos entiendan la urgencia de la misión de Cristo, comprendan el llamado a la misión que recibieron en el Bautismo y conozcan el gozo que resulta de compartir la fe con otros. ¡Ablaze! no es una respuesta ... es una invitación.

¿Cuáles son las metas de ¡Ablaze!?

R: Por medio del poder del Espíritu Santo, la LCMS y sus socios alrededor del mundo tienen la intención de compartir el Evangelio de Jesucristo con 100 millones de incrédulos, incluyendo a 50 millones en los Estados Unidos, para el año 2017. Otra meta de ¡Ablaze! es de plantar 5.000 congregaciones en el mundo entero, 2.000 de ellas en los Estados Unidos. La tercera meta del LCMS es la de ayudar a revitalizar 2.000 congregaciones en los Estados Unidos, con la ayuda de la Transforming Congregations Network (Red de Transformar Congregaciones).

¿Está el movimiento ¡Ablaze! de acuerdo con nuestra teología?

R: Cuatro líderes teológicos del Sínodo de Missouri, incluyendo los presidentes de los dos seminarios que pertenecen a nuestro Sínodo, dicen que la teología del movimiento ¡Ablaze! no contiene ninguna inconsistencia con las Escrituras ni con las Confesiones Luteranas.



El presidente de la LCMS, Gerald Kieschnick, cita una declaración publicada por estos cuatro teólogos en la edición de junio 2007 de "President's Leadership News" (Noticias de Liderazgo del Presidente), un anexo al "Reporter" (El Reportero), el periódico oficial del Sínodo. Los cuatro teólogos que hicieron la declaración son: Dr. Dale Meyer, el presidente del Seminario Concordia, St. Louis; Dr. Dean O. Wenthe, el presidente del Seminario Teológico Concordia, Fort Wayne, Indiana; Dr. L. Dean Hempelmann, director ejecutivo de la junta directiva de Educación Pastoral; y Dr. Samuel H. Nafzger, director ejecutivo de la Comisión de Teología y Relaciones entre Iglesias.

"Estamos comprometidos y activos en la misión y en el alcance de los no creyentes y estamos deseosos de ser usados como un recurso para toda la iglesia en proclamar el Evangelio. Después de revisar el movimiento ¡Ablaze!, no hemos encontrado nada que sea inconsistente con las Escrituras y con las Confesiones Luteranas," dijeron los cuatro teólogos en su declaración conjunta. "Por cierto, aunque algunas personas podrían levantar preguntas legítimas acerca de ciertos puntos no incluidos en esta iniciativa o acerca de algunos detalles exegéticos, sentimos que el material preparado por la Junta de Misiones contesta suficientemente estas dudas.

Los materiales de la LCMS Misión Mundial citados en la declaración incluyen un documento con el título: "The Ablaze! Initiative in the LCMS Theologically Considered" (Considerando Teológicamente la Iniciativa ¡Ablaze! en la LCMS) que trata a ¡Ablaze! desde la perspectiva de la doctrina y práctica de la LCMS. Este documento puede encontrarse en la página Web en www.lcms.org/?8953. También se encuentra disponible en la misma página Web la edición de otoño del 2005 de "Issues in Christian Education" (Debates en la Educación Cristiana), un periódico de la Universidad de Concordia, Seward, Nebraska., con el tema "Ablaze!: Origins, Theology, Structure, Impact" (¡Ablaze!: Su Origen, Teología, Estructura e Impacto).

Conexiones en la Web, relacionados con el tema:

"The Ablaze! Initiative in the LCMS Theologically Considered" en www.lcms.org?10755

"Issues in Christian Education" from Concordia University, Seward, Nebraska. Artículo: "Ablaze!: Origins, Theology, Structure, Impact" en www.lcms.org?10754

¿Estamos realmente contando? De ser así, ¿qué es exactamente lo que estamos contando?

R: Cuando una persona da una presentación clara del Evangelio de Jesucristo a otra persona, de manera que se abre la oportunidad para que la persona responda al Evangelio, esta actividad "cuenta" hacia la meta de alcanzar a 100 millones de personas. Una persona puede "responder" de las siguientes maneras: recibiendo el mensaje, rechazando el mensaje o pidiendo más información. Por ejemplo: Una congregación pone 1.500 hojas anexas en el periódico local. Los 1.500 anuncios no cuentan dentro del conteo de los 100 millones de personas que se quieren alcanzar. Por otro lado si alguien se acerca a la iglesia a preguntar acerca del Evangelio gracias a estos anuncios distribuidos, y si la congregación tiene la oportunidad de compartir las Buenas Nuevas con esa persona no creyente, esta oportunidad sí cuenta para la meta de alcanzar a 100 millones personas. El presidente de la LCMS, Gerald Kieschnick, ha usado la terminología "Critical Event" ó "Evento Crítico" para describir este proceso. El ha definido un "Evento Crítico" como la acción individual de "haber compartido la esperanza que hay en ti, para que otro pueda conocer a Cristo."

Nosotros contamos las oportunidades de compartir el Evangelio con individuos. Este compartir es como sembrar una semilla por fe, confiando en que Dios va a hacer germinar los frutos espirituales en la vida de las personas que escuchan acerca de Él. Oramos para que el Señor haga crecer las semillas de fe que Él siembra a través de nosotros, que esas semillas maduren y que den mucho fruto para el Señor. Nosotros dependemos del Espíritu Santo para que él obre el milagro de la fe. El número de 100 millones de personas es enorme, pero comparado con los 4 billones de habitantes en el mundo que no gozan de una relación con Jesucristo, éste es sólo el primer paso.

¿Cómo contaremos?

La LCMS Misión Mundial tiene un sistema de reporte funcionando por medio del Internet en www.lcms.org/ablaze. Los individuos y grupos podrán entrar en una página Web y reportar sus actividades relacionadas con el movimiento ¡Ablaze! La precisión del conteo continuo va a depender de la cooperación y veracidad de las personas involucradas en movimiento misionero global de ¡Ablaze! Este sistema de la Web va a continuar siendo desarrollado y mejorado en base a las necesidades, la cantidad de uso que recibe y los comentarios generados.



¿Por qué debemos contar? ¿Por qué debemos de reportar?

Contar ha sido siempre importante en la Biblia como un indicador de cómo van las cosas y qué se necesita hacer. Un buen ejemplo en la Biblia es acerca de la parábola de la oveja perdida en Lucas 15:4-7. Cuando el Buen Pastor cuenta las ovejas y llega al número 99, él sabe que deben de haber 100 ovejas. El Buen Pastor deja a las 99 ovejas para buscar la oveja perdida. Sin contar, los seres humanos a menudo no tienen una idea clara de la realidad.

Al mismo tiempo, los cristianos luteranos reconocen la conexión entre contar y rendir cuentas. Desde el principio, los misioneros cristianos han rendido cuentas de su trabajo.

El libro de los Hechos, capítulos 13 y 14, nos cuenta la historia de los primeros viajes misioneros de San Pablo. El Espíritu dijo: “Sepárenme a Bernabé y a Saulo (Pablo) para el trabajo al cual los he llamado” (13:2). Los líderes de la congregación hicieron eso exactamente, y muy pronto después Pablo y Bernabé comenzaron el primer viaje misionero en la historia de la iglesia. Ellos fueron enviados con un propósito muy específico: el de compartir las Buenas Nuevas de Jesucristo en lugares donde la Palabra de Dios no se conocía.

Dios bendijo su trabajo. Al llegar al puerto de Salamina en la isla de Chipre, comenzaron a predicar, pero Lucas no nos cuenta cuál fue el resultado (13:5). Ellos viajaron por toda la isla de Chipre hasta que llegaron a Pafos. En Pafos se encontraron con la fuerte oposición de un hombre, pero el Espíritu Santo le dio a Pablo las palabras necesarias, juntos con un poderoso milagro, para que un hombre importante, un procónsul llamado Sergio Paulo, creyera en Jesucristo.

Desde allí, Pablo y Bernabé viajaron a Perge (hoy en día Turquía) y de allí a la ciudad cercana de Antioquía de Pisidia. En ese lugar Pablo predicó un poderoso sermón, que sirvió para entablar una conversación especialmente con los gentiles, que a su vez permitió que la Palabra de Dios se esparciera a través de toda la región (13:49).

Pablo y Bernabé viajaron para Iconio, y en la sinagoga “hablaron de tal modo que muchos creyeron, tanto judíos como no judíos.” (14:1). El mensaje no fue ni entendido ni aceptado en Listra, pero en la ciudad cercana de Derbe, ellos predicaron y “muchos” creyeron (14:21).

Pablo y Bernabé siguieron la misma ruta de vuelta a casa viajando por Listra, Iconio, Antioquía, y las regiones de Pisidia y Panfilia (14:21-24). Ellos añadieron a Perga a los lugares en donde predicaron (14:25), pero ellos deseaban regresar para Antioquía.

¿Por qué? En Antioquía ellos habían sido “encomendados a la gracia de Dios,” y ellos querían reportar “el trabajo que habían realizado.” Tenían que atender este asunto importante. “Cuando llegaron a Antioquía, reunieron a los de la iglesia y les contaron todas las cosas que Dios había hecho con ellos, y cómo el Señor había abierto la puerta a los no judíos, para que también ellos pudieran creer” (Hechos 14: 27). Guiados por el Espíritu Santo, ellos reconocieron la importancia no solo de compartir las Buenas Nuevas de Jesús con aquellos que aún no le conocen sino también el de compartir con la congregación que los envió un reporte de lo que Dios había hecho a través del mensaje que ellos compartieron.

El reporte de esos misioneros incluyó la historia de lo que Dios había hecho en la vida de una persona en particular porque cada individuo es de mucha importancia para Dios. Pero el reporte también habló de tocar las vidas de “muchos” y de “un gran número de judíos y gentiles.” El informe mostró cómo la Palabra de Dios se esparció por una región entera gracias a Dios que puede hacer grandes cosas.

Los reportes de Pablo y Bernabé dieron al pueblo de Dios en Antioquía muchas razones para regocijarse. Ellos no perdieron el tiempo cuando compartieron la Buenas Nuevas ni tampoco se desanimaron por todos los enemigos del Evangelio que los atacaron durante el viaje. Dios no puede ser vencido y Él logra sus metas a través de su pueblo. Los misioneros tenían muchos motivos para regocijarse juntos con aquellos que los enviaron. Luego, junto podían seguir adelante en la fe, confiados en que Dios los iba a utilizar para su servicio como misioneros, como animadores de misioneros, o como animadores de los animadores. La misión fue completada a través del proceso de reportar a la iglesia lo que Dios había hecho. El reporte de Pablo y Bernabé sobre el compartir las Buenas Nuevas y sus resultados sin duda animaron a los laicos de la iglesia a compartir con otros la razón de la esperanza que tenían (1 Pedro 3:15).



En julio del 2004, la Convención de la Iglesia Luterana – Sínodo de Missouri aceptó el reto de compartir las Buenas Noticias de Jesucristo con 100 millones de personas para el 2017, en los 500 años del aniversario de la Reforma. Es el trabajo del Espíritu Santo el de crear la fe en los corazones y en las mentes de aquellos que escuchan las Buenas Noticias de Jesucristo. Pero es nuestro trabajo, mandado por Dios, el de compartir las Buenas Noticias.

Muchos luteranos simplemente compartirán las Buenas Noticias en su propio tiempo y a su manera. Ellos probablemente no reportarán a nadie los resultados de este compartir, pero el Señor se regocijará en la fidelidad de sus hijos. Otros querrán compartir con otros luteranos lo que Dios ha hecho a través de su compartir el Evangelio. Sus reportes nos recordarán que nuestro Dios es un Dios vivo y activo que usa las palabras de sus hijos para realizar el milagro más grande de todos, el de plantar las semillas de fe en las mentes y en los corazones de aquellos que aún no le conocen. Sus reportes también nos recordarán de lo que todos podemos hacer y decir, simplemente compartiendo lo que sabemos de las grandes cosas que Dios ha hecho con la gente a nuestro alrededor. Nos recordarán también que Dios nos usa tal como somos para esparcir su Palabra en el mundo.

En la página Web de *¡Ablaze!* en el sitio Web del LCMS en www.lcms.org/ablaze, se ofrece la oportunidad de reportar la actividad de dar testimonio para aquellos que desean animar a otros a compartir las Buenas Noticias de Jesucristo. Los testimonios que usted comparte nos proveen con motivos para regocijarnos, nos fortalecen en nuestra resolución de compartir las Buenas Noticias de Jesucristo y al mismo tiempo nos proveen con modelos que pueden ser imitados en otros lugares. Por favor le animamos para que usted comparta con sus hermanos creyentes lo que Dios le ha mostrado de cómo compartir las Buenas Noticias de Jesucristo.

¿Es *¡Ablaze!* una campaña de recaudación de fondos?

La respuesta corta es “no.” Repetimos nuevamente que *¡Ablaze!* es un movimiento misionero global para sembrar 100 millones de semillas del Evangelio en conjunto con nuestros hermanos socios en Norte América y en el resto del mundo. Sin embargo, la realidad es que para poder continuar con la misión actual en las congregaciones, en los distritos y hasta los confines de la tierra, necesitamos los continuos donativos del pueblo de Dios. Para avanzar más allá que nuestra situación presente, para movilizar la obra misionera en todos los niveles por medio de *¡Ablaze!*, necesitamos incrementar los donativos financieros del pueblo de Dios. La Misión Mundial del LCMS se compromete a proveer el liderazgo para llevar a cabo el movimiento *¡Ablaze!* al nivel mundial y también a aumentar su propio trabajo en América del Norte y en el mundo como parte de un esfuerzo común. Para lograr esa meta, la LCMS Misión Mundial va a solicitar más donativos para su obra debajo de la bandera de *¡Ablaze!*

Además, la Convención Regular de la Iglesia Luterana – Sínodo de Missouri aprobó por mayoría de votos en julio del 2004 un esfuerzo especial de levantar fondos para nuevo trabajo misionero de la LCMS Misión Mundial, distritos del LCMS y congregaciones del LCMS. La meta de este esfuerzo es de levantar \$100 millones de dólares más allá que el presupuesto regular del LCMS Misión Mundial antes del fin del 2010. Entre 30 al 40 por ciento de los donativos adquiridos serán usados en Norte América por medio de congregaciones locales, distritos y Misión Nacional de la LCMS Misión Mundial; el resto se utilizará en el trabajo misionero al nivel internacional. Los fondos monetarios van a apoyar actividades como el plantar nuevas iglesias y la educación teológica.

¿Cómo puedo involucrarme en el movimiento *¡Ablaze!*?

Personas, congregaciones, grupos, distritos, iglesias hermanas y otras instituciones pueden involucrarse cuando adoptan la visión del movimiento *¡Ablaze!*, compartan la visión con otros y fomenten la actividad misionera que contribuye a levantar un movimiento mundial de misiones. Sin embargo, la actividad más importante de los participantes de este movimiento es la de compartir la fe en nuestras relaciones personales. Cuando quiera que un individuo o una entidad está involucrado en compartir su fe, ellos están participando en la Gran Comisión, que es de lo que *¡Ablaze!* Se trata. La LCMS Misión Mundial promueve las “Siete Respuestas Misioneras” que son: ir, orar, aprender, dar, compartir, enviar y celebrar. Estas siete respuestas son una guía para el involucramiento misionero de un individuo o de un grupo misionero.

Celebre la misión de Dios y su llamado bautismal de participar en esa misión.

Aprende acerca de *¡Ablaze!* y **compárta** con otros acerca de este movimiento. Adopta y esparce el fuego de



esta visión misionera – dentro de su iglesia, entre los miembros, entre sus amigos, entre las congregaciones de su circuito y su distrito – hasta que todos los corazones en nuestra Iglesia Luterana estén ardiendo con la pasión de compartir el mensaje de salvación de Jesucristo con los no creyentes y los no comprometidos.

Ore para que el Señor provea las oportunidades y las respuestas que pueden resultar en encender el mundo entero con el Evangelio de Jesucristo.

¡Vaya a su familia, a sus vecinos y a su comunidad para compartir las Buenas Nuevas de Jesucristo! Puede también servir como misionero voluntario. Busque la lista de oportunidades de servicio en el sitio web de la LCMS Misión Mundial.

¡Envíe a misioneros hacia su comunidad y hasta los confines de la tierra para proclamar las Buenas Nuevas de Jesucristo!

Dé económicamente para apoyar esta iniciativa misionera de alcanzar 100 millones de personas. Aprende acerca de “*Fan into Flame*” – una campaña para recolectar ayuda financiera para nuevos proyectos misionales—visite **www.fanintoflamecms.org**.

¿Qué son las Siete Respuestas Misioneras?

Aprende acerca de lo que su congregación, distrito, LCMS Misión Mundial y otros están haciendo para la misión tanto en el país como alrededor del mundo, para que pueda estar bien informado de cómo mejor orar y apoyar las misiones, y para que pueda involucrarse más efectivamente y estratégicamente en las misiones.

Ore por la cosecha del Señor y por trabajadores que vayan a cosechar. Ore por los misioneros y por los líderes locales y por su trabajo entre los incrédulos. Ore por los esfuerzos misioneros de su distrito y de su congregación.

Dé económicamente para apoyar las misiones a través de su congregación, su distrito y la LCMS Misión Mundial. Consulte con la lista de oportunidades que se puede encontrar en **www.lcmsworldmission.org/giving**.

Comparta con otros acerca de lo que Dios está haciendo en su misión. Animen a otros a involucrarse. Ayúdelos a aprender acerca de la obra misionera de Dios.

Envíe a misioneros a aquellos lugares donde usted no puede ir personalmente para proclamar el Evangelio. Contacte al coordinador del programa “Together in Mission” (Juntos en la Misión) en el número telefónico: 1-800-433-3954 o mande un e-mail a mission.giving@lcms.org para que aprender cómo usted puede patrocinar a un misionero en particular.

Vaya a su familia, a sus vecinos, a sus colegas y a otros que carecen de una relación con Jesucristo y comparta personalmente las Buenas Noticias de Jesucristo con ellos. Anime a su congregación o grupo para que desarrolle una estrategia para compartir el amor de Cristo y sus Buenas Nuevas con aquellos en la comunidad que necesitan escuchar. Sirva como misionero de la LCMS Misión Mundial a corto o largo plazo. Ve oportunidades actuales en **www.lcmsworldmission.org/service**.

¡Celebre el plan de Dios de salvación para todo el mundo! ¡Celebre cómo el Señor utiliza a sus hijos bautizados en su misión! ¡Regocíjese, al igual que todos los ángeles del cielo, cuando aunque sea una persona se arrepiente de sus pecados y recibe a Jesús como su Salvador y Señor personal!

